



# La Lectura Popular

AÑO XIV

Orihuela 15 de Marzo de 1896.

Núm. 302

## La beligerancia de los pillos.

— « O » —

El reconocimiento de la beligerancia de los rebeldes cubanos, votado por las cámaras norte-americanas ha producido indignación y sorpresa.

No menos sorpresa nos ha causado á nosotros la sorpresa de los sorprendidos; y la razón es muy clara.

Se explica que la España tradicional, constante defensora de la justicia, se indigne contra el cinismo de los mercaderes yanques metidos á diablos predicadores de humanitarismo internacional después de hartos de carne arrancada á los *pieles rojas* de su país; pero que se queje la España liberal que de un siglo á esta parte concedió beligerancia á todo rebelde que alza bandera de motín, eso no se explica.

Dice «El Herald», que la beligerancia de los rebeldes cubanos no es otra cosa que *la insurrección consagrada por legítima* y tiene razón.

Pero ahora preguntamos nosotros al Herald. ¿Y que han hecho los liberales toda su vida, sinó consagrar por legítimas todas las insurrecciones?

¿Acaso desde que Riego se sublevó en Cabezas de San Juan y nos hizo perder las Américas hasta que Prin, Serrano y Topete se sublevaron en Alcolea para dejarnos como el gallo de Moron; ¿qué ha he-



cho el liberalismo sinó dar patentes de

beligerancia á todo granuja que se ha sublevado contra la autoridad de Dios y de los hombres.

Hablemos de la beligerancia pero discurremos bien.

Hoy en España, gracias á la libertad liberal son *beligerantes*, todos los rebeldes habidos y por haber.

¿Con qué derecho el profesor en su cátedra hace hoy la guerra á la religión y al sentido común? Con la beligerancia que le concede la constitución del estado interpretada á gusto del autor.

¿Con qué derecho los periódicos llamados librepensadores arremeten contra todo lo más sagrado que hay en el cielo y en la tierra? Con la beligerancia que le conceden leyes y gobiernos.

¿Con qué derecho «El Motín» y «Las Dominicales» y centenares más de periódicos asquerosos propagan hoy el error, la inmoralidad y la barbarie? Con la beligerancia que le conceden los principios revolucionarios.

Pero más aun y más á fondo.

¿Con qué derecho, la masonería, asociación atipatriótica y antireligiosa, que en todos tiempos fué perseguida por la ley, lucha hoy contra los más sagrados intereses de la religión y de la patria? Con la *beligerancia* que le están concediendo nuestras autoridades.

Todo el mundo sabe ya, porque no es un secreto, que el filibusterismo cubano y el separatismo Filipino son obra, de la masonería.

Hace pocos dias lo confesaba *El Correo* periódico del Sr. Sagasta; y *La Correspondencia*, periódico de todo el mundo, llamando la atención sobre los trabajos masónicos separatistas.

Ciento sesenta y seis lógias funcionaban en Cuba hace ocho años, y esas lógias hoy multiplicadísimas eran otros tantos focos de rebelión filibustera. ¿Por qué no se las cerraba y perseguía? ¿Por qué el general Calleja solo las ha suspendido interinamente, para que se abran terminada la guerra?

Porque se les concede beligerancia para conspirar.

¿Entonces á qué ladrar á la luna con manifestaciones y farsas contra los ene-



migos de lejos, cuando tenemos en casa á los que nos están acogotando y no les decimos nada?

Tan enemigos de España son los filibusteros que se baten en la manigua, como los masones que ayudan á los filibusteros y los liberales que apoyan á los masones; entre los tres forman la cadena que nos ahoga.

Nadie ignora lo que desde el siglo pasado han trabajado las lógias para arrancarnos nuestros dominios de América y apoderarse de ellos; pues la historia canta.

Masones fueron los que en Guatemala, Perú y Méjico levantaron bandera contra la metrópoli; masones los marinos de la escuadra española que entregaron sus buques á los insurrectos; masones el traidor Iturbide el virrey, O' Donoju; masón D. Pedro Celestino Negrete, oficial de marina que se pasó á Iturbide y entregó parte de las tropas leales; masón, el general Laserna que desorganizó el ejército y preparó la derrota de Ayacucho, masón, el *héroe* de esta jornada D. Baldomero Espartero, entonces simple brigadier ó brigadier *simple*, y masón Rafael Riego cuya sublevación en Cabezas de San Juan dió el triunfo á los separatistas.

Aprenda el pueblo todas estas cosas para que sepa donde á España le aprieta el zapato y no se deje llevar de patrióticas pamplinas.

Hoy mismo, desde los cínicos mercaderes yankes que azuzan á los mambises hasta los cabecillas que les capitanean y cuantos andan metidos en el ajo separatista, todos son masones.

Y sin embargo ¿quien grita contra la masonería?

Nadie.

¿Por qué?

Porque es la hermana mayor de la cofradía liberal, y lobo con lobo no se muerden.

Pues dejémonos de aspavientos y convenzámonos de una vez que mientras el liberalismo domine nuestra patria en justo castigo de nuestros pecados, serán *beligerantes* para luchar contra ella todos los pillos habidos y por haber.

Aunque los Estados Unidos no les reconozcan la *beligerancia*.

Pues basta que se la reconozcan los liberales como se la están reconociendo.

ADOLFO CLAVARANA.

## Documentos de prueba

Para que no se nos diga que exageramos ó hablamos á capricho, al decir que el conflicto que hoy tenemos en América es obra de la masonería vamos á copiar dos sueltos del periódico titulado *Cuba* que los filibusteros publican en Tampa.

Dicen así:

«En el vapor *Olivette*, llegado el jueves último, en union de otros pasajeros regresaron á esta ciudad los Sres. Rivero y Rivero, director de este periódico, Luis J. Martinez, Eduardo Someillán, Ramon Orbea y Maximiliano Santisteban, delegados de las lógias de West, Tampa y esta ciudad á la Gran Lógiá de la Orden de Caballeros de la Luz, cuya sesion anual se acaba de celebrar en Key West.

«Un abrazo á nuestros amigos y un aplauso á la Gran Lógiá de Florida, que, segun tenemos entendido, acaba de realizar un acto de gran trascendencia para la Orden que ostenta como lema la educacion, benevolencia y caridad.

¡Sí; buena *benevolencia* y *caridad* gastan los hermanos!

Véase el otro.

«La Lógiá Cuba, núm. 33, celebró públicamente, anoche, la instalacion de sus oficiales electos.

«El acto, que resultó brillante, se vió favorecido por gran número de damas y caballeros, reinando la fraternidad más verdadera.

«Pronunciaron discursos el Noble Grande

saliente, Rivero y Rivero; el entrante, Luis Paez, y otros Odd Fellows. La parte conecrante fué desempeñada de un modo admirable.

»Terminados dichos actos, ocupó la concurrencia el amplio y elegante salon del Liceo, donde continuó tan brillante recepcion hasta una hora no avanzada.

»Felicitamos á la Lógiá Cuba por la eleccion de sus nuevos oficiales, esperando fundadamente que ella contribuirá al progreso de tan benemérita institucion.»

Esto no necesita comentarios. Pero si los necesitase, para acabar de convencernos de que la masonería y el liberalismo ó sea el espíritu revolucionario encarnado en los liberales de toda casta es el que amenaza arrancarnos Cuba despues de habernos arrancado la fé y el pan bastaría leer los siguientes fragmentos de la proclama dada por Maceo é impresa en Nueva York, que hace poco han publicado todos los periódicos. Lleva por título *Cuba libre* aunque mejor debiera titularse *Maceo liberal*.

Dice así:

«Se engañan—absoluta y completamente—los que en Maceo no ven más que otro de tantos jefes de la insurreccion separatista. Es algo más que esto, y tiene plena conciencia de su noble mision. Maceo considera el derecho á la insurreccion como un derecho natural, como el supremo recurso de los oprimidos. (*Ni Salmeron.*)

»Los blancos le han enseñado á hacer uso de este derecho. (*Es verdad.*) ¿Qué es Italia sino la obra de las insurrecciones triunfantes? (*Es verdad.*) ¿De qué modo se sustrajo Grecia al yugo tiránico de los turcos? ¿Cómo se formaron los pequeños Estados de los Balkanes? Por la insurreccion. (*Así andan ellos.*) ¿Qué no daría Francia por ver á la Alsacia y la Lorena insurreccionadas contra Alemania? ¿A qué deben su existencia los Estados-Unidos, sino á una insurreccion gloriosísima? (*Que ia tiene convertida en una pocilga indecentísima.*)

»Pero la nuestra tiene un carácter especial; el ser esencialmente una insurreccion de raza. Los negros, emancipados ya, aspiran ahora á formar una sociedad propia, á constituir un Estado á su manera, fuera de los moldes históricos. (*Vamos, que tambien se han hecho liberales.*)

»¿Qué podríamos esperar de una insurreccion en interés de la raza blanca de Cuba? Nuestra expulsión ó nuestro exterminio: nada más. No, la hora de la liquidacion ha sonado. (*Tomado de El Motin.*) La emancipacion nos ha convertido en jueces, y hemos de aplicar la pena. Necesitamos que la ley esté de nuestra parte, y lo estará. (*Claro; como que allá van leyes do quieren liberales.*) ¿Es menester fundar una sociedad nueva? pues la fundaremos. Cuba ha de ser la cuna de un Estado glorioso donde el color no dé privilegio alguno.

»Por esto hemos organizado la insurreccion actual fuera de la isla, con el concurso de revolucionarios de veras, de filibusteros de marca, de hombres sin afecciones y sin patria y resueltos á todo. (*¿Qué tal?*) Ciegos son los que no vean que nuestra insurreccion es cosmólita y revolucionaria. (*Bien se vé.*) No hay que preguntar de donde viene: baste decir á donde va. (*Tampoco es menester.*) Acoge y abraza á cuantos despojos van á ella: colectivistas, socialistas, anarquistas de Europa, esclavos de Africa, párias de la India, judíos, emigrantes, desterrados de todos los países del mundo. (*En una palabra, á todos los pillos del mundo habidos y por haber. Así se han hecho todas las revoluciones.*)

»Sabe por qué combate y cuales son sus adversarios. Uno de ellos es poderoso, tenaz, digno de ser lealmente combatido; el otro es hipócrita, falso, despreciable: el primero es el español, representado por su gran general: (*Malo; cuando el cochino me alaba....*) el otro es el criollo de la clase alta, el poseedor de las plantaciones de azúcar, el insular altanero, el autonomista; alma de la anterior sublevacion; es también el industrial, el comerciante, el médico, el abogado el rentista, todo el que es fiel á España por interés, y grita ¡viva España! porque sabe que en nuestra república no hay sitio para él. (*Claro, para el hombre honrado que trabaja no hay sitio en ninguna revolucion.*)

»En cambio, de nuestra parte tenemos al *guajiro*, que odia á España y va á ganarlo todo con nuestra reforma social, el obrero que saldrá de su miserable condicion, (*Pobres obreros; siempre os dicen lo mismo.*) y, finalmente, la gran muchedumbre de los que nada tienen que perder. (*claro; á rio revuelto ganancia de pescadores.*)

»Cuanto mayores sean los recursos militares empleados por los españoles, cuanto más numerosos sean sus ejércitos, más violentos serán tambien nuestros esfuerzos para arruinar y devastar la isla. Tal es la ley inexorable de la guerra que hemos emprendido: ¡destruccion, destruccion, y siempre destruccion! De noche ó de dia, derribemos puentes, produzcamos descarrilamientos, incendiemos poblados, quememos plantaciones, saqueemos las cosechas y destruyamos Cuba.... este es el único medio de vencer al enemigo. Nuestro enemigo es valiente y tenaz, lo sabemos, y por esto apelamos á medios extraordinarios, supremos. Devastemos, pues, estas costas. (*Anarquista puro.*)

»Nosotros no podemos combatir como un ejército europeo. Los fusiles nos faltan; que obre la dinamita. Cuando de Santiago á Pinar del Rio no quede más que un monton de ruinas, ¿quién las querrá? Cuanto más destruyamos hoy, tanto menos habremos de respetar mañana.....»

El cuadro no puede ser más completo. Sin embargo no se necesita ser muy lince para ver que el pintor mulato no ha hecho

más que copiar autores españoles. Castelar le ha proporcionado los párias de la India; Salmeron la conciencia de la noble misión y el derecho natural; Pi Margall la rotura de moldes históricos para la formación de estados libres; Sagasta lo de poner de su parte las leyes que no lo estan y todos los liberales el derecho de insurrección.

Es decir, que Maceo no es más que un hijo mal educado que devuelve á sus pápás la mala educación que recibió.

¿No es natural que sus padres estuviesen arrepentidos?

Pues no lo están, sino que aun siguen dando identicas lecciones á los demás hijos, mientras gritan contra el criollo y piden sacrificios á la patria para acabar con él.

¿Y aun hay hombre honrado que no que no odie al liberalismo?

Francamente; yo creo que el que hoy no lo odia, ó no es hombre honrado, ó no tiene sentido comun.

ADOLFO CLAVARANA.

## UN PUEBLO MASÓNICO Ó LOS ESTADOS UNIDOS POR UN VIAJERO ESPAÑOL

—o—o—

Consideramos interesante y oportuna la publicación de las siguientes impresiones, tomadas de un notable viaje á América, cuyo autor, D. Rafael Puig y Valls, ha escrito sobre el terreno hace poco tiempo y con una sinceridad y exactitud que han merecido los elogios de propios y extraños.

Lo ha publicado hace pocos dias *La Correspondencia de España* y dice así:

«Los Estados Unidos, vistos al través de sus invenciones y riquezas, parecen un cuento de hadas; cuando se tocan de cerca, la ilusión se desvanece quedando en el espíritu el sombrío presentimiento de una civilización movediza, que no lleva rumbo fijo y que puede encontrar en su camino insuperables escollos.

Han creado un Estado sin familia, han desligado á las gentes de los vínculos que atan el corazón, y la idea de patria resulta una cosa tan vaga que ha de ser para los yankees un anacronismo propio de sociedades caducas vislumbradas desde allí al través de las brumas del Atlántico, vegetando sobre las tierras cansadas de la vieja Europa.

La libertad individual absoluta, la autoridad paternal desconocida, la emancipación de los niños, aceptada apenas trasponen los umbrales de la pubertad; la madre que olvida con el divorcio á los hijos; el padre que contrae, solicitado por el instinto, nuevos

vínculos que desatan las tormentas conyugales; hermanos germanos que apenas se conocen; hermanos consanguíneos que ni pueden odiarse; hogares que forma el placer y borra el dolor, no pueden ser raíces que ahonden en el suelo de la patria para constituir tronco fuerte y robusto, capaz de mantenerse erguido en las luchas sociales.

Búsquese el término de comparación en España y se verá que aquí la santidad del hogar es una necesidad sentida por todos; el hombre peor dotado, el que esconde sus delitos en cárceles y presidios, necesita creer en la santidad de su madre, en un hogar honrado donde pasó las horas más tranquilas y más hermosas de la vida, donde se desarrollaron el amor á la patria pequeña, los entusiasmos por la grande, el interés por el terruño y la casa, llena de recuerdos, de ilusiones y esperanzas, compenetrándose de tal manera esos afectos, el amor á la familia y á la patria, que forman en el corazón primero y en la inteligencia despues una sola idea, como los sumandos de una adición cuando son homogéneos forman un total, un todo expresivo de una cantidad clara, precisa é indiscutible.

En los Estados Unidos todo eso es puro romanticismo; los padres imitan á los pájaros, viendo con gusto que los hijos se emancipan cuando tienen alas para volar; el niño, solicitado por el afán de acumular dinero, ansia torcedora de toda familia yankee; la niña, arrullada por la idea, aceptada por todos, de su inteligencia precoz, educada é instruida fácilmente con destino solo esbozado en aquellas sociedades, pero con inclinaciones claramente manifestadas, encuentran el hogar menguado para sus iniciativas y se lanzan al espacio, sin cuidarse nadie de averiguar si la frágil máquina de su temprana inteligencia resultará globo dirigido por mano esperta ó alas de cera que derretirá la primera ráfaga de pasión hallada en el proceloso Océano de la vida.

La familia afirmada con elementos tan deleznales, no arraiga en el corazón de nadie; los padres creen haber cumplido sus deberes si han cuidado de que no faltara á sus hijos el pan de cada dia; los hijos emancipados en edad temprana olvidan fácilmente beneficios que no han echado raíces en el corazón, y tras largas ausencias, el hogar se borra de la inteligencia, desapareciendo con él cuanto estimula los puros afectos del alma.

Hallo al individuo desarmado ante el infortunio, ante el dolor, ante la enfermedad; hallo en todas partes el desamparo más profundo en el enfermo que va al hospital ó la casa de salud; porque en su casa, si la tiene, no hay quien pueda cuidarle; en el que busca el calor de la familia que no reúne para comer, como no sea á primera hora en el *breakfast*, rápido y silencioso, precursor de los cuidados de una jornada agobiadora; la mujer que come casi siempre en el *bar* ó *restaurant*, los hijos que gozan ya de una in-

dependencia y que van ó no á compartir las alegrías y las tristezas del hogar, costumbres son de un pueblo que ha montado una civilización que entristece, quitando á todas las manifestaciones de la vida, lo único que tiene encantos, la sola cosa que nos ata á la tierra, el amor de la familia, formando agrupación sólida, permanente, escudo poderoso contra el mal, la desgracia, la enfermedad y la miseria.

En esas condiciones, el norteamericano trabaja para satisfacer sus ideales, sus egoísmos, sus ambiciones, sus ansias de poder...

Surgen de aquí, como es natural, organismos completamente distintos en el modo de ser de aquellas sociedades comparadas con las nuestras, pero tan complicadas y tan inmorales, que cuanto se diga ha de parecer exageración de principio y mucho más en España, en donde tantas gentes pregonan nuestra decadencia, nuestro mal gobierno.

Larga sería mi tarea si tuviera que hacer un trabajo comparativo entre organismos de carácter público norteamericano y los nuestros; nuestra inmoralidad, con ser mucha, no puede compararse, ni en política ni en administración con aquella, como mecanismo político resulta aquello tan enrevesado como esto, y en el concepto del respeto debido á las leyes desde el policía que emplea procedimientos que en España levantarían cada dia una tormenta, hasta los lynchamientos realizados por las masas blancas poco menos que á diario, con un refinamiento de crueldad que hiela la sangre, habria tela cortada para probar que si España es una continuación del Riff, esta comarca se extiende hasta los confines del Nuevo Mundo, floreciendo el procedimiento africano, pujante y vigoroso en las tierras vírgenes de la América del Norte.»

¿Qué tal?

Este es el pueblo masónico que la Revolución nos pone por modelo para llevarnos á él. Este es el pueblo al que tantos ditirambos han dedicado los liberales pintándonoslo como el ideal de la civilización.

Gracias; y que les aproveche.

## EL VERDADERO REMEDIO DE NUESTROS MALES.

PENSAMIENTOS EXTRACTADOS DE LA PASTORAL  
DEL EXMO. SR. ARZOBISPO DE GRANADA.

Pueblo, leelos.

Una guerra cruel se ha encendido en nuestros dominios de ultramar; España cuenta con medios para vencer en ella pero no se olvide que el triunfo no es del que pelea si el Dios de las batallas no va con él.

El Dios de las justicias es tambien Dios de las misericordias, pero en las humillaciones y desventuras quiere que le busquemos para lo cual hemos de remover todos los pecados y abominaciones de entre nosotros.

Consideremos que son muchos y graves los pecados privados y públicos con que se ofende á Dios; las blasfemias, la irreligion, la profanacion de las fiestas, la herejía que estiende los errores más absurdos, la liviandad, los vicios, el lujo desenfrenado, la pasion del juego, la usura, la virtud escar- necida, tantos crímenes individuales y co- lectivos, todo nos está diciendo que tene- mos contra nosotros la justicia de Dios.

Y no se diga que no son tan graves las culpas. El pecado tiene una fisonomia espe- cial que aparece en las guerras sangrientas, que se descubre en las discordias, en las bancarrotas, hasta en los cataclismos de la naturaleza y ¿no es esto lo que estamos pre- senciando? El gemido de dolor de tantos padres arruinados, de tantas madres y espo- sas que lloran sus seres queridos muertos por la peste ó por el plomo ¿no nos descu- bre la mano de la justicia divina pesando sobre nosotros?

Dios es bueno; Dios no es autor del mal; el mal procede de nosotros; es la obra del pecado que quebranta las leyes de Dios, que perturba lo que El ordena respetar, y tiende á destruir sus designios.

Teniendo presentes estas verdades es pueril debilidad buscar fuera de nosotros mismos la causa responsable de nuestras desventuras. Adoremos la misericordia de Dios que saca bienes de los males llamán- donos á la penitencia de las culpas, por me- dio del dolor de las penas, pues una vez gustadas estas, podemos sacar saludable lec- cion para precaver aquellas y evitarlas en lo sucesivo.

Fijémos en esto nuestra consideración para evitar en adelante tantos pecados, abriendo nuestros ojos y oídos con la divina gracia y despertando de nuestro sueño para abandonar los caminos de la iniquidad y emprender con varonil energía los de la santidad y la prudencia, antes de que se acreciente el mal y sea tarde para el re- medio.

Las concupiscencias, la soberbia loca y el extravio de sentimientos ya hemos visto que son parte principal y raiz de todos nuestros males; por consiguiente, si nos aplicamos á arrancar del alma y del corazón estos pri- meros gérmenes de los pecados enfrenando las malas pasiones, formaremos costumbres domesticas y sociales y cumpliendo la vo- luntad de Dios que es el bien supremo, contribuiremos á la obra de su misericor- dia, y vendremos á su amistad y protección en todas las cosas, lo que nos dará esa paz tranquila que reina siempre en las socieda- des verdaderamente cristianas; porque está escrito; no hay paz para los impios.

Si; no hay paz para los impios, y para probarlo no es necesario salir de la historia de que nuestra patria, pues en ella se ha vis- to siempre á semejanza de lo que sucedia en Israel, que Dios nos ha humillado y en-

salzado según han crecido los vicios ó res- taurado las virtudes.

A los vicios de las cortes godas siguieron las derrotas de Guadalete y á las heroicas virtudes de D. Pelayo la restauración de España con las proezas de Alfonso I, las del Santo Rey D. Fernando, y la de los excelsos Reyes Católicos que llevaron á España á su apogeo moral y material corrigiendo abu- sos, formando costumbres cristianas, dando leyes sabias y obteniendo en cambio victo- ria tras victoria, hasta librarnos del yugo árabe y hacernos soberana de dos mundos.

Abramos pues los ojos, oh cristianos, y reconociendo á Dios como nuestro dueño y Señor, reconozcámonos á nosotros mismos como obra de sus manos; y siendo evidente que todo efecto vuelve á su causa de la que depende, volvamos á El en busca del auxilio que necesitamos para nuestra perfeccion.

El cordero no abandona á su madre des- desde que nace, porque el instinto le hace sentir que en ella tiene su vida, y entre mil la busca y con dulce balido le pide el ali- mento que necesita ¿será posible que nos- otros, cristianos, desconociendo nuestro ori- gen y nuestro destino caminemos tras las fatales apariencias del bien; sin buscar á Jesucristo vida de nuestras almas? Pense- mos que en El se encuentra el principio fundamental de toda ley y que por El he- mos sido libres con verdadera libertad.

Si cristianos examinemos nuestro corazon prevaricador para purificarlo de sus mu- chas culpas, pues de nuestro corazon salen los delitos y las herejías que han invadido nuestra España. Este es el verdadero reme- dio de nuestros males; pues quien cura ca- da una de las partes, cura el todo.

### LA FAMILIA DE SAN JOSÉ MODELO UNIVERSAL DE LA FAMILIA CRISTIANA.

—«0»—

En la Sagrada Familia puso Dios el tipo y ejemplar de lo que debe ser la familia cristiana. Por eso el modelo de los padres y madres de familia es san José. Como él de- ben éstos procurar reinar Dios en la suya por el exacto cumplimiento de la divina ley, buena educacion de los hijos, moralidad en los criados, apartamiento de diversiones pe- ligrosas, moderacion en el uso de las rique- zas, santo empleo del tiempo, ejemplo cons- tante de toda virtud. ¡Cuántos padres de fa- milia se perderán por no haber querido lle- var la suya según Dios! ¡Cuán otro estaria el mundo si todos los padres de familia lo fue- sen imitando á san José!

### EL VICIO Y LA VIRTUD.

—=—

EL VICIO.

Desenfrenado, desnudo vivo,  
finjo la dicha, mato la fe...  
el mundo entero me rinde culto;  
¡soy el placer...!

LA VIRTUD.

Yo soy modesta, soy recatada.  
yo doy la dicha, yo doy la paz...  
yo doy al hombre poder y ciencia;  
¡soy inmortal...!

R. S.

### La mano de Dios y las barbas del vecino.

Si pudiera quedarnos duda sobre la ver- dad de aquel refran que dice que «Dios no se queda con nada de nadie» la desvanecería el desastre que acaban de sufrir los italianos en A bisinia. Diez mil muertos; entre ellos tres generales, 70 cañones abandonados al enemigo y 120 kilómetros de vergonzosa huida delante de los salvajes africanos.

Italia, la usurpadora del poder temporal, la que arrancó al Papa las armas con que defendía el más santo de todos los derechos, el de regir á su pueblo en paz y gracia de Dios, es vencida hoy con esas mismas armas regaladas á los abisinios en son de escar- nio.

Hay cosas que debieran hacer abrir los ojos al más ciego. Los fusiles con que los abisinios han derrotado á los Italianos lle- vaban gravadas en sus cañones las armas pontificias. Es esta una leccion que no ne- cesita maestro que la explique.

### BIBLIOGRAFIA

EL SACERDOTE SANTO ó sean consejos y medios de adquirir y perfeccionarse en la San- tidad Sacerdotal por el abate H. Dubois canóni- go honorario; antiguo superior del gran semina- rio de Coutances, autor de la «Práctica de Celo eclesiástico» y de la «Práctica del cristianismo.» aprobado por Mons. Daniel, obispo de Coutan- ces, traducido al castellano por J. L. M.—precio 3 pesetas.—Madrid, libreria religiosa de Enrique Hernandez.

ORACION.—Aprobada por la Autoridad ecle- siástica y enriquecida con indulgencias de varios prelados, se ha publicado una preciosa plegaria para pedir á Dios Nuestro Señor la pronta ter- minacion de la guerra de Cuba. Su precio 0'75 de pesetas el ciento. Para los pedidos, dirigirse á D. Luis Azan, calle de Dormer, 8, principal, Zaragoza.

### LA LECTURA POPULAR

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentán- do la bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripcion se hace por acciones, medias accio- nartos y octavos de accion.

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, ope- rarios, feligreses, etc, ó manda distribuir por las aldeas huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

#### PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una accion. . . . .	4 pesetas mensuales.
Media id. . . . .	2 " "
Un cuarto id. . . . .	1 " "
Un octavo id. . . . .	0'50 " "

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por ac- cion mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, admi- nistrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de La Semana Catolica, Bolsa 10. y en las demás librerias católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.